

PANORAMA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN ESPAÑA

Diego López de Lera

Profesor Titular

ESOMI (Equipo de investigación en Sociología de las Migraciones Internacionales)

Facultad de Sociología. Universidade da Coruña

E-mail: lopezl@udc.es

Resumen

Durante los últimos 25 años la inmigración ha generado un cambio social sin precedentes en las principales ciudades españolas, la presencia de más de 6 millones de inmigrantes (14% de la población total, 2014) ha supuesto «una transformación social que puede competir en profundidad e implicaciones con cualquier otra que se haya producido en nuestra historia contemporánea» (Arango, 2004: 161). Sobre todo si recordamos que en 1991 la población extranjera apenas alcanzaba el 1% de la población total.

Una sucesión solapada de corrientes inmigratorias llevaron a España nuevos inmigrantes cada año, que fueron engrosando las comunidades extranjeras residentes en el país. La mayor parte de estos inmigrantes aún no tienen más de 10 años en España, más de 5 millones llegaron entre el año 2000 y 2009. Aunque después de esa fecha haya disminuido la llegada de nuevos inmigrantes y que la mayoría de los que llegaron antes han decidido quedarse, formar familias e imbricarse en nuestra sociedad, lo cierto es que desde entonces el “retorno” de parte de esos inmigrantes no ha dejado de crecer.

Esta situación cambió después de la crisis financiera desatada a partir de 2008, sus posteriores efectos sobre el mercado laboral, en particular en el sector de la construcción, uno de los principales segmentos laborales de los inmigrantes (Carrasco y García, 2011), hicieron que las cadenas migratorias transmitieran a las regiones de origen la angustia por la falta de trabajo, haciendo caer fuertemente las corrientes de inmigrantes extranjeros que llegaban al país. En tan solo 5 años el número de inmigrantes se redujo a una tercera parte del volumen registrado en 2007.

Al mismo tiempo que disminuía la inmigración, que cada año llegaban menos nuevos inmigrantes, aumentaba la salida de los que habían perdido el trabajo. El retorno de los inmigrantes estuvo protagonizado al principio por aquellos que ya llevaban años en España y habían cumplido en cierto grado sus expectativas. Al ver que la pérdida del trabajo se iba alargando en el tiempo y que no había esperanza de conseguir otro, algunos decidieron retornar, aunque no tantos como se esperaba. Entre 2007 y 2012 la inmigración extranjera disminuyó un 64% y la emigración extranjera aumentó un 61%.

Según estimaciones basadas en la Estadística de Variaciones Residenciales, del INE, el 80% de los emigrantes extranjeros se dirigieron a sus países de origen, por lo que se puede considerar como “retornados”. Si se compara el volumen de retornados con el de los inmigrantes puede afirmarse que suponen alrededor de un 30% de la inmigración recibida entre 2 y 5 años antes (López de Lera, 2012), es una proporción que cae dentro de los márgenes registrados en otros países de la región (OCDE, 2012; Pajares, 2012).

Como resultado, ... España en el que desciende su población total en números absolutos, la debilidad del crecimiento vegetativo, en el que la pérdida ocasionada por la población española apenas es compensada por el aumento vegetativo de la población extranjera, no ha sido suficiente para compensar el saldo migratorio negativo de los extranjeros.

Los extranjeros no fueron los únicos en registrar en sus flujos migratorios los efectos de la crisis, aunque de forma mucho menor, las corrientes de salida de la población española muestran desde entonces un sostenido crecimiento. Hay que señalar que uno de cada tres españoles que emigraron había nacido en el extranjero (eran inmigrantes nacionalizados) y que con ellos han debido salir algunos de sus descendientes como españoles nacidos en España. Con lo cual, en términos comparativos, el número de emigrantes españoles resulta pequeño (aunque se contemplase su posible subregistro) ante la salida de extranjeros. De todas formas, el aumento de la emigración española es claro y, como la llegada de migrantes españoles ha permanecido casi estable durante los últimos años, el saldo migratorio de españoles cambió de signo y volvió a ser negativo desde 2008.

Pero aparte de este proceso de emigración de jóvenes españoles en busca de trabajo a países europeos o latinoamericanos, la corriente principal de la reciente emigración que registra España está compuesta por inmigrantes que retornan a sus países de origen.

La ponencia muestra las características de los emigrantes, extranjeros y españoles, hacia Latinoamérica, así como sus principales estrategias de retorno y las diferentes situaciones de “acogida” con las que los han recibido en sus países de origen. El análisis se basa en los datos oficiales del Instituto de Estadística de España (INE) y las entrevistas realizadas a retornados latinoamericanos en sus países de origen, en los años inmediatos al estallido de la crisis.